

quitos de "Santos" como Antonio Garcia, e instantanamente le presenta en el lugar de la desgracia, y sin meditar el riesgo a que exponen su vida, con toda la prontitud, empujados solo por un amor heroico de salvarlos conmovidos a la vista de la desesperada situacion de aquellos desgraciados, con la intrepidez que da el valor y la abnegacion, se lanzan dentro de la trinchera, donde se esperaba una muerte tan probable como guerra, y a costa de desesperados esfuerzos, logra extraer uno por uno a los cuatro individuos sumergidos, que conociendo ya el peligro de los heridos, parecen haber sido victimas de la muerte: poco a poco y merced a los cuidados que se les prodigan en el acto, recobran su vida tres de ellos: el cuarto es cadaver. La accion por si es ante la conciencia de todos verdaderamente heroica, y pertenece al orden de las que no se pueden pagar con el oro, ni con nada de cuanto en la tierra existe: pero su heroicidad se sublima y se levanta hasta una altura en que se pierde de vista cuanto se fija la consideracion en las circunstancias que la acompañaron. Varias veces durante tan penosa faena, el intrepido y valeroso Garcia Zarate, se encontró apurado a punto de ausentarse con su persona el numero de las victimas, y tuvo necesidad de tomar precauciones de aquel febril lugar, para recobrase, respirando el ayre libre: la consideracion de que solo un instante se veran.